

Nuestra identidad y propósito

Descripción

Juan 14:15-24

En Juan 14, vemos cómo Jesús buscó consolar a sus discípulos, ya que sabía que tenían muchas preguntas sobre lo que estaba sucediendo y lo que sucedería cuando Jesús los dejara. Él les está asegurando que otro defensor vendría, los ayudaría y estaría con ellos para siempre.

Este abogado era el Espíritu de Dios. Jesús prometió que el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, vendría y estaría con ellos. El mismo Espíritu prometido en Juan 11 es el mismo Espíritu que mora en ti y en mí cuando entregamos nuestras vidas a Dios. A medida que pasamos tiempo abrazando las disciplinas espirituales que Jesús enseñó y modeló para nosotros, obtenemos una libertad y confianza que no proviene de nosotros mismos, sino del Espíritu de Dios dentro de nosotros.

La identidad y el propósito de los discípulos vendrían de la obra del Espíritu de Dios en ellos. Lo mismo es cierto para nosotros: cuando permitimos que el Espíritu nos forme, se encuentra nuestra verdadera identidad y propósito. Lo que llegamos a ser en el Espíritu es mucho más profundo y más significativo que cualquier cosa que podamos llegar a ser por nuestra cuenta.

Anímate con las palabras de Jesús hoy. Él nos ha dado todo lo que necesitamos en “el Espíritu de verdad”.

Autor: Edie MacPherson

Fecha de creación

2023/05/15